

¡PARA LOS POBRES DE BARCELONA!, por R. ESTEBAN.

AÑO V.-7 NOVIEMBRE 1901

NÚM. 249 — 20 CÉNTIMOS



Ya aligeramos nuestra cartera; ya vieron la luz pública casi todas las instantáneas hechas exclusivamente para SOL Y SOMBRA por nuestros amigos de provincias (atención esta que nunca agradeceremos bastante); ya estamos en el caso de pagar las deudas que con el público tenemos.

Y como una Je ellas es la contraida á raíz del último desastre de Fuentes, por ésta hemos de empezar.

Aquello de que «también Rafael y Salvador se dejaron los toros vivos», lanzado por los admiradores de Antonio para defenderle, pesaba sobre mi alma como una mole de granito y no veía el instante de contar con mimbres y tiempo para volver por la fama de colosales toreros, á quienes, por lo visto, se intenta equiparar con Fuentes.

Sí; cierto de toda certeza: también á *Lagartijo* y *Frascuero* les echaron toros al corral; pero vamos á ver cuándo y cómo sucedió la cosa.

Se jugaba en Madrid una corrida de Concha y Sierra. Al primero de la tarde, lo pinta así el severo crítico Garisuaín Blanco:

«No era un toro. Era una ola embravecida del Océano. Era la fuerza destruyendo la fuerza. Era el exterminio. Luchaba con todos, á todos vencía; como si fuera el rayo de la guerra, llevaba la muerte á todas partes... Dueño completamente del campo, rodando por el polvo el escuadrón entero, se aplomó.»

Con un pavo semejante comenzó la corrida. Los toreros andaban de cabeza y se hizo el pánico en el redondel.

Cuando apareció el tercero (el segundo no tuvo nada de particular) aún no estaba repuesta la gente. Era el tal bruto un toro de *sentío*; tomó siete varas, mató cinco caballos y llegó á banderillas cortando el terreno, desarmando y buscando la talega. *Mañero* y *Mota* le parearon mal y con grandes fatigas, y al salir *Frascuero* el bicho estaba imponente. Desarmaba, se revolvía en un palmo de terreno, dejaba el engaño yéndose al bulto, y perseguía á los peones hasta dentro de la barrera para coger. «Saltó (dice Garisuaín) dos veces por el 7, una por el 8 y otra por el 5. No era de cobarde; buscaba gente con quien entretenerse.»

*Frascuero* lo pasó quince veces con la izquierda, le dió un cambio, empleó cuatro pases con la derecha y atizó «media estocada, arrancando, bien señalada»; pero como el toro necesitaba algo más, tiró otra media, contraria y delantera, diez pinchazos, una estocada al aire, dos sablazos, y... apareció la media luna.

¿Cuándo ocurrió la catástrofe?

En Mayo de 1868, cuando *Frascuero* puede decirse que hacía sus primeras armas; cuando llevaba toreando muy pocas tardes; al comenzar su primera temporada, después de la alternativa que tomó en Octubre del 67; cuando no tenía ni podía tener recursos; cuando no entendía, como asegura muy bien el ya citado crítico, «el lenguaje de los toros», y con un bicho al que no se arrimaría ahora ninguno de los matadores que «padecemos».

Y vamos con Rafael. Se lidiaban seis toros de Pablo Romero, y eran los matadores *Lagartijo* y *Espartero*.

El primer animal llegó á palos con todas las malas condiciones que puede tener un toro.

Al entrar Antolín «en su turno, y por no pasarse sin clavar, fué troleado por el bicho, que le llevaba el terreno ganado, siendo derribado y tirándole tres derrotes, enganchándole y volteándole en el primero, y sin recogerle en los siguientes. El aparato de la cogida fué horrible.» (Copio literalmente una revista de entonces.)

Cuando tocaron á matar, el toro se había apoderado de la gente y era dueño de la situación. Rafael se encontró con un pavo entero, sabiendo latín, duro de patas, resabiado por las malas faenas de los arponeros y consentido por haber hecho carne.

*Lagartijo* se alió, dió unos cuantos pases, interrumpió la lidia más de un cuarto de hora, pinchó cuatro veces, corriendo y al revuelo de los capotes, y... salieron los mansos.

Pero esto ocurría en 1892, cuando Rafael había anunciado su propósito de retirarse (como lo hizo al año siguiente), cuando ya no podía con los toros, cuando llevaba más de treinta años de bregar con ellos, cuando sus fuerzas físicas no eran las que debe tener un espada.

Sí, es cierto: también á Salvador y á Rafael les echaron toros al corral. Pero al uno, cuando empezaba á moverse entre ellos, y al otro cuando ya no tenía facultades para luchar. ¡Y con qué toros bregaron!

¿Está Fuentes en iguales condiciones?

¿No se halla en lo mejor de su vida, en el apogeo de sus facultades, en el pleno dominio de un arte que viene ejerciendo por espacio de dos lustros? ¿No es el que más torea entre los diestros actuales, y el que con más recursos debía contar para no sufrir derrotas? ¿Hay comparación entre los dos chotos que, en un mismo año, se ha dejado vivos en nuestra plaza, y los toros que no pudieron matar *Lagartijo* y *Frascuero*?

Voy á suponer que sí, voy á dar por bueno que todas aquellas reses fueran iguales, voy á afirmar (porque así es lo cierto) que Rafael y Salvador, sin dejarse los toros vivos, tenían corridas en las que estaban verdaderamente infernales, en las que se hartaban de pinchar y nada hacían á derechas. Pero junto á faenas tan malas, venían otras tan sublimes, tan gigantes, tan inmensas, que borraban las otras y nadie se acordaba de ellas; venían tardes en las que se hacía tal derroche de estética, de valor, de inteligencia, de honrilla torera, que enloquecía al público sacándole de quicio.

Y los artistas, inspirados por tanta grandeza, producían obras geniales que recorrían el mundo entero. Y los escritores, al calor de aquel espectáculo sin rival, creaban un género de literatura tan hermoso que, como decía Cánovas del Castillo (y lo repetiré una vez más), con el ingenio y la gracia que rebosaba en las revistas de toros, habría para surtir la literatura de todos los países.

Aquellos lidiadores sabían recoger la capa allí donde la habían perdido; no exigían toros de esta ni la otra vacada; no ganaron hasta el último período de su vida las fabulosas sumas que hoy percibe cualquier torero con suerte; aquellos colosales dieron nombre á una época, y han pasado á la posteridad como las primeras figuras del toreo moderno; con ellos, iba el público al circo lleno de entusiasmo, de interés, de expectación, y aque-

Los hombres que lo llenaban eran ídolos populares; con ellos asistíamos á la plaza siempre esperando algo arrebatador; podría este algo no ocurrir en una, ó en dos ó en tres corridas, pero ocurría á la cuarta ó á la siguiente, y entonces aquella valía por todas.

*Lagartijo*, á los pocos días del en que le echaron un toro al corral, á pesar de ser viejo y hallarse sin facultades, se quitó aquella espina, realizando tan hermosas faenas, que mi inseparable amigo *Vareta* (quien al juzgar el desastre calificó duramente al maestro) escribió lo siguiente:

«¡Y no fué ovación! En la iglesia, las campanas repicaban solas; en los balcones, las palmas colgadas desde el Domingo de Ramos se movían en señal de admiración. El espíritu del Arcángel cruzó por los aires llevando un papel al Rey de los cielos. Era una consulta del Nuncio que decía así: Señor, los que pedían que se la cortase han entonado el *mea culpa* y piden perdón. ¿Qué hago?»

»A la hora de cerrar el número sabemos que el Nuncio recibió esta contestación:

»Perdónales, que no saben lo que se dicen.»

Y el inteligente, aunque parcial, crítico de *La Lidia*, *Don Cándido*, que sólo jaleaba á Salvador, se vió obligado á publicar estos renglones:

«Alcanzó una gran ovación; y nosotros, que escribimos con el espejo de la verdad delante, y damos y quitamos según nos lo dicta, nos complacemos en consignarlo y adherirnos al aplauso general.»

¿Cuándo ha hecho Fuentes una cosa semejante? ¿Cuándo ha borrado en una tarde las desastrosas faenas de amchar? ¿Quién va á la plaza esperando maravillas? ¿Qué obras de arte han inspirado? ¿Qué genios cantaron sus hazañas?

No; no hagamos comparaciones, no queramos disculpar los desaciertos del uno con las desgracias de los otros; no saquemos á relucir los nombres de aquellos titanes para meterlo todo á barato; porque esto subleva el ánimo del que lo tenga más sereno.

El hecho de que Rafael y Salvador se dejaran reses vivas, supone un contratiempo en la carrera de aquellos cíclopes.

El hecho de que Fuentes no pudiera matar los dos chotos, señala un desastre, hijo de las condiciones del espada.

Aquel contratiempo se lo hicieron olvidar al público los mismos que lo sufrieran, y para recordarle hay que recurrir á los periódicos que lo citan.

El desastre, sigue ahí, sin perder un átomo de su magnitud, sin que nada se haya hecho por borrarlo, sin que el público desapasionado y justo tenga esperanzas de llegar á olvidarle.

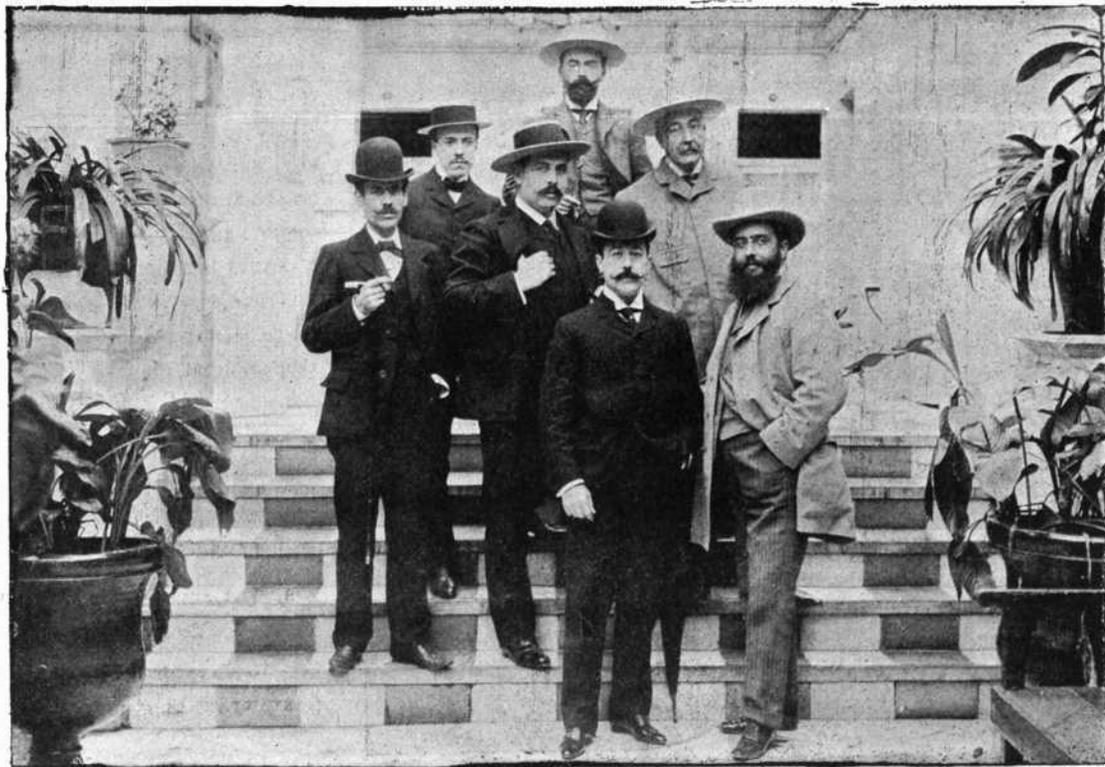
Bien sabe Dios que no me propongo molestar á Fuentes. A proponérmelo, analizaría, ya que la oportunidad me ampara, sus faenas de siempre comparándolas con las de algunos otros diestros que ó no existen ó se retiraron del toreo, y quizá le hiciera un flaco servicio.

Si escribo estas líneas, culpe á los que pretenden defender lo indefendible, culpe á sus alabarderos, culpe á esos aficionados ramplones que convierten la plaza de toros en un merendero, donde van á pasar la tarde prosituyendo la fiesta y han venido á dar la puntilla al más grandioso de los espectáculos.

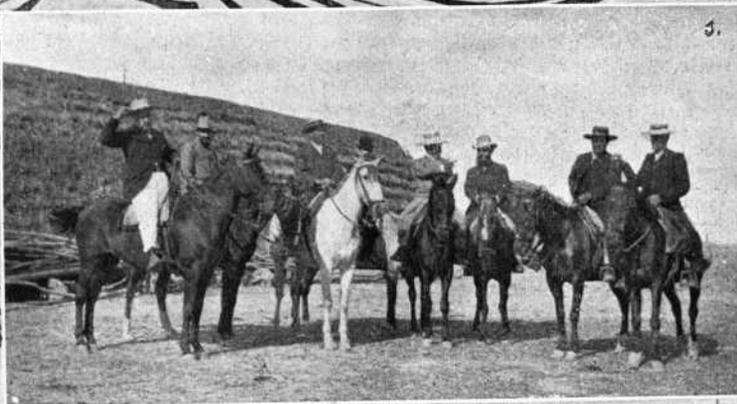
PASCUAL MILLÁN.

## Corrida organizada por "El Liberal," en Barcelona.

Por iniciativa de *El Liberal* en Barcelona, se organizó una corrida de toros, destinando sus productos á so-



SEVILLA.—LA COMISIÓN, EN EL HOTEL MADRID, ANTES DE ELLEGIR LOS TOROS.—(INST. DE BEAUCHY)



SEVILLA.—I. CONDE DE CARLET, SR. ANDRADE (REDACTOR DE «EL LIBERAL» EN SEVILLA), DIEGO REVERTE, SR. FRANCO, MARQUÉS DEL SALTILLO, SEÑOR MONTORO, MANUEL (CONOCEDOR DE LA GANADERÍA) Y EL PICA-DOR «CURITI», EN LA HACIENDA DEL SALTILLO, EN LA ISLA MENOR.

2. LOS SEIS TOROS DEL SALTILLO EN EL CERRADO, EN LA ISLA MENOR.

3. LOS TOROS DEL SALTILLO VADEANDO EL GUADALQUIVIR.

(INSTANTÁNEAS DEGOTTSCALK)

correr los necesitados de la ciudad de los condes. Aplausos muy entusiastas merece la Comisión al efecto nombrada, compuesta por los señores siguientes: D. José Collaso, Marqués de Sentmenat, D. Adolfo Solá, D. Joaquín Vigo, D. Joaquín Alorda, D. Guillermo Gottschalk, Conde de Carlet, D. Francisco Montoro, Marqués de Alfarraz y D. Manuel Armet; inmediatamente los Sres. Montoro, Gottschalk y Conde de Carlet recibieron el encargo de pasar á Sevilla con objeto de adquirir el ganado que debiera lidiarse, y allá fueron, acompañados por nuestro querido amigo el inteligente corresponsal de SOL Y SOMBRA D. Juan Franco del Río, *Franqueza*, revistiendo taurino también de *El Liberal* en Barcelona.

Se compró una corrida de Saltillo y se ajustó á los espadas José García, *Algabeño*, Ricardo Torres, *Bombita chico*, y Rafael González, *Machaquito*; es decir, la flor de la torería; y bien puede asegurarse que la Comisión echó—como suele decirse—toda la carne al asador para conseguir que la fiesta resultara todo lo brillante y productiva que era de desear, dado el fin benéfico que presidió á su organización.

¿Que *la cosa* no respondió á lo que sus organizadores esperaban de ella?... Pues no es justo culpar á la Comisión, que no pudo hacer más que lo que hizo y á la que nada pudieran reprochar los más exigentes, toda



SEVILLA. — EN EL EMPALME, DESPUÉS DE ENCAJONAR LA CORRIDA: EL COCHE DEL MARQUÉS DEL SALTILLO; LA COMISIÓN, SRES. MARQUESSES DEL SALTILLO, SANTA COLOMA, BAYAMO, Y D. ALFREDO MURGA, DIRECTOR DE «EL LIBERAL» EN SEVILLA.—(INST. DE BEAUCHY)

vez que logró reunir los mejores elementos con que al presente contamos, llevando toros de una de las ganaderías que hoy gozan mayor predicamento, y tres espadas de los que más *tronío se traen* en la actualidad.

Tampoco el tiempo favoreció, pues el día de la corrida amaneció bastante anubarrado y amenazador, por lo que mucha gente se abstuvo de concurrir á la plaza, que hubiera seguramente rebosado espectadores, si la tarde se presentara espléndida de luz y alegría, que es como únicamente resultan animadas las fiestas de toros.

Así y todo, el producto obtenido fué bastante considerable, aunque no tanto como lo hubiera sido en mejores circunstancias.

Reciban, pues, nuestra más entusiasta enhorabuena el apreciable colega *El Liberal* en Barcelona, por su hermosa iniciativa, los señores comisionados por su buen acierto en la organización del espectáculo, y los pobres de la capital por los productos alcanzados.

Y ahora, vean nuestros lectores lo que dió *de sí* la corrida, según nuestro particular amigo y distinguido colaborador Juan Franco del Río, *Franqueza*.



A las dos y media en punto de la tarde del 27 del próximo pasado Octubre comenzó la función, presidida por D. Juan Mutgé. Corría un viento muy molesto, capaz de enfriar á los aficionados más entusiastas y calurosos.

Hecho el despejo, y colocados en batalla peones y caballeros, dióse libertad al primer Saltillo.

Se llamaba *Caballero*, lucía pelo negro zaino y el núm. 128 en los costillares. Al salir, sufrió tres refilonazos, se mostró bravo y aceptó cuatro puyazos más, por tres caballos desquiciados. Los tres matadores rivalizaron en quites, y fueron muy aplaudidos.

*Sevillano* clavó un par bueno, *Blanquito* otro de frente, superior; repitió bien *Sevillano* con otro, y aprovechó *Blanquito* para meter el cuarto.

*Algabeño*, de tabaco y oro, hizo con trabajo la faena de muleta á causa del viento, y señaló un buen pinchazo á volapié; continuó pasando y entra á herir de nuevo, marcando otro pinchazo, sin soltar el estoque, saliendo achuchado y perdiendo el *refajo*; más pases y otro pinchazo superior; otro, á un tiempo, por arrancársele el bicho á los movimientos que el aire imprimía á la muleta, y una gran estocada, entrando con los terrenos cambiados. (*Palmas.*)

El toro mostró bravura y codicia en todos los tercios, y si á última hora llegó algo descompuesto y defendiéndose, culpa fué de los lidiadores, que se dieron la buena maña do estropearlo. ¡Pero qué toreritos!

El segundo atendía por *Manzanito*, era negro, con lista, y ostentaba el núm. 51. Acosado casi siempre aceptó hasta siete caricias de los del palo y mató un *cangrejo*.

*Triguito* cuarteó un par caído; *Barquero* agarró otro bueno, y *Triguito* dió fin al segundo acto con medio par nada más, por desarmarle el toro.

*Bombita chico*, de morado y oro, se encontró con el bicho receloso y adelantando por *ambos á dos* lados, *amén* del viento que arreciaba, y por eso la faena le resultó un *poquito desigual*, con sus coladas correspondientes, pues el diestro se descubría á cada pase por efecto del aire, viéndose comprometido; señaló un pinchazo con tendencias, y, arrancando desde lejos, dejó media estocada ligeramente tendida y atravesadilla, que hizo doblar á *Manzanito*. (*Palmas.*)

El tercero, negro bragado, se llamaba *Escribano* y estaba señalado con el núm. 1. Resultó casi un *chotejo* y el público protestó, en vista de lo cual, el presidente, de acuerdo con la Comisión, hizo retirar el toro.

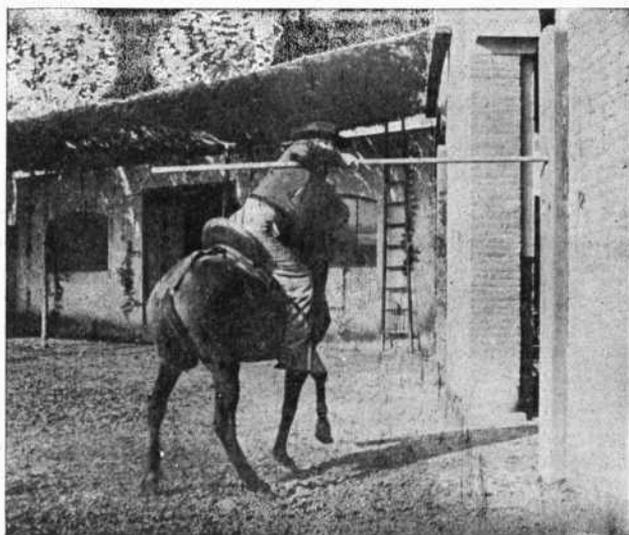
Momentos antes de salir los cabestros, lanzóse al ruedo un *torerillo* espontáneo que, á pesar de los esfuerzos de *Algabeño* y demás diestros y dependientes, llegó á la cara del bicho y se libró de una cornada por milagro.

El valiente fué detenido, los mansos se llevaron á *Escribano*, y la puerta del chiquero se abrió para dar paso al *segundo-tercero*—y no es charada—que tenía por mal nombre *Garbancero*, era cárdeno y lucía el núm. 75.



UNO DE LOS PROGRAMAS

(De la casa Ortega, de Valencia.—Fot. de Valdés.)



«FORTUNA» EN LA PRUEBA DE CABALLOS.—(INST. DE D. CARULLA)

El primer tercio se compuso de seis varas por dos batacazos.

Los chicos de *Machaquito* cumplieron con cuatro pares de banderillas.

*Rafaeliyo*—que vestía terno verde botella y oro—empuñó las herramientas y fué á entenderse las con *el de los garbanzos*, y después de un trasteo muy lucido, en el que estuvo el muchacho fresco y valiente, aprovechó la primera ocasión para *tirarse* con fe á volapié y agarró una estocada desprendida al lado contrario; intentó el descabello en los medios, sin acertar; entró á volapié por segunda vez y atizó una estocada superior. (*Palmas y oreja.*) El toro, que fué bravo y noble en todos los tercios, murió sin necesitar puntilla.

El cuarto, *Barbero*, núm. 113, negro con bragas, sin pizca de poder ni de codicia y blando como el mazapán, se dejó tentar ocho veces, estropeando un *clavileño*.

*Blanquito* y *Sevillano* salieron del paso con

tres pares. *Algabeño* empleó una faena poco lucida para dejar media estocada un poco ida y tendenciosa; descabelló al segundo golpe, y después de arrastrados los *interfectos* se presentó en el redondel.

El quinto, *Portugués* de nombre, 123 de número y negro, bragado, de pelo. Le hicieron *pupa* seis veces, mató tres pencos é hizo la pelca con voluntad y sin poder.

Alvarez y *Barquero* quedaron bien en los tres pares que clavaron.

*Bombita chico* pidió permiso al viento—que ya era *casi* huracán—para pasar de muleta al *Portugués*, pero... ¡que si quieres! El chico hizo lo que pudo, abreviando, y dejó una estocada delantera, entrando desde lejos.

Cerró plaza *Ribereño*, que fué el mayor de la corrida, negro zaino, núm. 61. Saltó *Pepín* la garrocha con mucha destreza y fué ovacionado. Aguantó el toro, con poder, bravura y codicia dos refilonazos y nueve varas, perniquebrando dos *pegasos*.

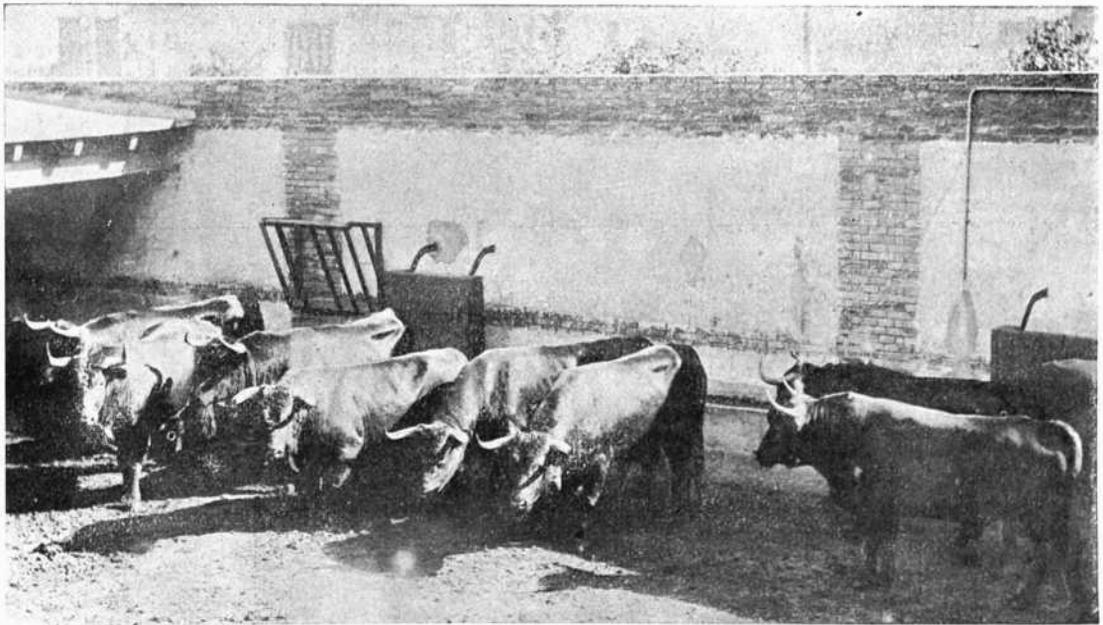
*Chatín* y Braulio clavaron tres pares de rehiletos.

*Machaquito* no pudo lucirse con la muleta por lo mismo que sus compañeros tampoco lo consiguieron, y en cuanto logró medio cuadrar al bicho, se dejó ir con una estocada hasta la cruz, que fué la de la tarde. (*Muchas palmas y el cordobés fué sacado de la plaza en hombros por los entusiastas.*)

JUAN FRANCO DEL RÍO.



Mucho han despotricado los detractores de la fiesta más nacional—que dijo el Conde de las Navas—contra la iniciativa, por todo extremo laudable, de nuestro colega barcelonés... ¡Válganos Dios y cuánto han echado por esas plumas los sensibleros *pour rire*, que han tomado á su cargo la tarea de anatematizar lo único viril,



BARCELONA.—TOROS DEL SALTILLO EN LOS CORRALES DE LA PLAZA.—(INST. DE SANTÉS)

arrogante, enérgico y grande que resta de este pueblo, consumido por la anemia, y al que procuran encañajar cuatro *estetas* vocingleros, incapaces de comprender la sublimidad que entrañan los arrestos del valor y los alardes de la habilidad, puestos en evidencia ante las brutales acometidas de una fiera, diestramente burlada por la superioridad intelectual del hombre, en reñido combate donde juega materialmente con el peligro, sin caer en él, gracias á las maravillosas facultades de que la naturaleza dotó á esos seres, para quienes resulta un *sport* lo de *jugarse* la vida con serenidad que pasma!

¿Y en qué se fundan los que así condenan espectáculo tan español, tan *nuestro*, que desde hace muchos siglos constituye algo así como una segunda naturaleza para los que en España hemos nacido, en ella nos hemos educado y en su amor hemos inspirado siempre nuestros actos? ¡En la humanidad! ¡En la civilización!... ¡Como si cada pueblo no tuviera sus espectáculos propios, íntimos, característicos, que les son, por decirlo así, circunstanciales!...

Pero ninguno, absolutamente ninguno, aventaja en brillantez, arte, esplendor, alegría y entusiasmo, á la fiesta de los toros; ninguno, absolutamente ninguno, supera en gallarda bizarria, en noble desinterés y abnegado valor al que tiene por elemento esencialísimo el dominio de la inteligencia sobre la fuerza ciega y salvaje del bruto.

Nada más sugestivo, nada más soberanamente hermoso que ese momento *supremo* en que la fiera, vencida, cae con todo su poder, con toda su energía, con toda su sangrienta codicia, á los piés del lidiador, que no tiene más defensa que su valor y su destreza.



«ALGABEÑO» ANTES DE LA CORRIDA  
(Inst. de D. Carulla.)



«MACHAQUITO» ANTES DE LA CORRIDA  
(Inst. de D. Carulla.)

¡A ver si hay espectáculo que produzca los efectos de entusiasmo que produce la lidia en ese instante!... ¡Ninguno—lo repetimos—absolutamente ninguno!

Y si á sus beneficios atendemos, respondan por nosotros las mil corridas que á cada paso se efectúan preferentemente para socorrer á los desvalidos enfermos que pueblan los hospitales, á los harapientos mendigos que pululan por las calles de los grandes centros de población, á los desheredados de la fortuna que viven por la caridad oficial reclusos en los asilos de beneficencia.

Seguramente, ningún otro espectáculo puede tampoco aventajar al taurino en aportar recursos á tales fines de humanidad dedicados.

Hoy mismo, á pesar



«BOMBITA CHICO» Y VARIOS AFICIONADOS, ANTES DEL PASEO  
(Inst. de D. Carulla.)

las circunstancias han favorecido en nada la celebración de la corrida organizada por *El Liberal*, el resultado no ha podido ser más halagüeño: **20 219,60 pesetas** líquidas, se han obtenido á favor de los pobres de Barcelona.

Ese dato es la demostración más elocuente de lo que decimos, y la más categórica respuesta que puede darse á los que han tratado de desvirtuar, con sus intemperantes acometidas, la hermosa obra por *El Liberal* en Barcelona realizada.

¡Bien por la caridad de los aficionados barceloneses!

# VALENCIA

Corrida efectuada el 20 de Octubre.

Buena combinación arregló nuestra empresa para despedirse del público y dar fin á la temporada.

En los carteles rezaban los nombres de Emilio Torres, *Bombita*, y José García, *Algabeño*, como matadores de seis reses de D. Pablo Benjumea, cartel de suficiente atractivo para llenar la plaza, si se tiene en cuenta además que desde las corridas de feria no habíamos tenido nada serio.

Pero... ¡que si quieres!; cuesta mucho ver lleno este *puchero*, y unas veces más, otras menos, en todas se ha de perder dinero; y es lo que yo me digo: hay tan poca confianza en las proezas de unos y en la bravura de otros, que la gente se queda en casa, hasta que vengan mejores tiempos.

Y no hay que achacar esta deficiencia á manejos bursátiles de empresa, puesto que á éstas, en su mayoría, les cuesta la carne de buey al precio de brava, y en lo que respecta á los *astros* coletudos, pasan aquéllas por donde éstos quieren y *san se avabó*.

El primero de los toros destinados á la lidia era negro, y aunque bien puesto, estaba astillado.

De salida intentó dos veces visitar á los que en el lado 9 se encontraban en el caso de que el primer tercio se convirtió



COGIDA DE «ALGABEÑO» POR EL SEGUNDO TORO

llejón, y dos más por el 12, y dicho se está que el toro mostróse huido, por lo que el primer tercio se convirtió en una capea campestre.

Arropándole unos y otros, y á mi entender esto se hace con los mansos, le pincharon cinco veces, desmontándose una, sin que hubiera ninguna víctima.

*Páqueta* puso un buen par, ganándole muy bien la cara al toro, y *Bombita*, que lucía terno café con gotas, hizo una buena faena de muleta en un principio, para sujetar á aquel automóvil.

El toro estaba incierto, haciendo por todo el mundo, por lo que el [matador sufrió dos arrancadas al perfilarse.

La faena se hizo pesada, porque Emilio no supo apoderarse del bicho desde el primer momento.

Aprovecha, y á un tiempo deja media estocada perpendicular.

Dos pinchazos, sin hacer el matador por el toro, y oyes un solo de clarín.

Siguió con media estocada delantera, y al segundo intento acierta el descabello.

Negro como su antecesor y de pequeña lámina es el segundo.

Le *reflonean* á su salida, y con su poquito de voluntad y falta de poder, dejó que le tentaran el pelo cinco



«ALGABEÑO» EN EL SEGUNDO TORO

veces, sin más consecuencias. *Algabeño*, que ha estado bien en los quites, á la salida de uno tropieza con un capote abandonado y cae ante la cara del toro, el cual hace por el matador y le voltea, resultando la cosa bien.

Con traje heliotropo y oro, *Algabeño* principió con un pase de cabeza á rabo, uno de pecho y dos naturales. Engendra muy bien el volapié y pincha en hueso (aplausos al valiente), media estocada que el toro despide, y, entrando en tablas, sin salida natural, deja una soberbia estocada, saliendo suspendido. (*Palmas.*)

Tercero, era negro también, zanquilargo y escobillado de los dos pitones, resultando más grande que sus hermanos.

Tres *refilonazos* de salida, y sin poder toma cinco varas por un caballo, sin que los picadores estampen la *efigie* en el duro suelo.

¡Buena tardcecita, compadres!

El toro es tonto, é impunemente le entregan los caballos, estando de sobra que el director se situase á la derecha.

Emilio lo torea de muleta con mucha precaución y fuera de cacho, sin que merezca su faena la atención.



«BOMBITA» ENTRANDO Á MATAR AL TORO TERCERO

Saliendo por la cara deja una estocada caída. Entra de nuevo, saliendo igual, y coloca media estocada bien puesta, llevándose un palo en el brazo derecho.

Tres intentos de descabello, teniendo el toro la cabeza por las nubes, y entra á matar de nuevo de cualquier manera, pinchando mal. Intenta el descabello y acierta.

Si estaba el toro para continuar mechándole, no intentar el descabello; si estaba para descabellar, no haber entrado á matar.

*Si votos, para qué rejas; si rejas, para qué votos.*

Cuarto, negro, veleta, un tanto vuelto, y paso.

El toro muéstrase voluntario, metiendo la cabeza á los picadores seis veces, por dos caídas y ningún caballo.

*Algabeño*, en uno de los quites colea, arrodillándose y tirando arena al hocico del toro.

*Algabeño* véndase la mano y principia la faena de muleta con un pase ayudado, uno en redondo, uno por abajo, tres de pitón á pitón y uno de pecho, para dejar un pinchazo bueno, estando el toro humillado. Continúa con cuatro pases por la izquierda y uno ayudado, terminando con el Benjumea de una monumental estocada, entrando como pudiera hacerlo el más exigente. (*Ovación entusiasta y merecida.*)

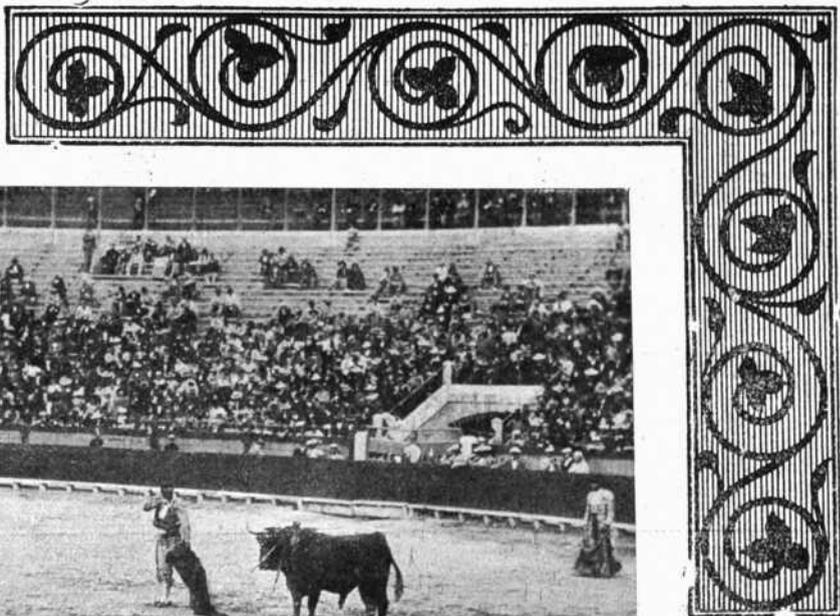
Berrendo en negro era el quinto, voluntario y de algún poder, pero tonto en grado superlativo.

Derribó á los picadores cuatro veces, en las seis que se acercó a ellos, matándoles dos jacos.

El toro llega á la muerte hecho un pan bendito, y Emilio no sabe ó no quiere aprovecharse de sus buenas condiciones, quizás porque creyera que el público, metido en la bronca á los banderilleros, no se fijaba en él, haciendo en total una faena sosa y aburrida, y permitiendo la intervención de *menores*.

Deja media estocada caída y tira la puntilla á la ballestilla, *¡a la ballestilla zeh!*, cofrades... y yerra el golpe!

El último era negro, listón. Muy arrojado de gente en el primer tercio, toma cinco varas por tres caídas y dos caballos, llegando al final de éste e aplazado en los medios.



«ALGABEÑO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL CUARTO TORO

*Bombita* toma los palos, y después de mucho tiempo en que los capotazos cunden de lo lindo para sacarle de los medios, los abandona, dejando que esta faena la haga quien debe.

*Algabeño*, rodeado del peonaje, entra en el terreno del toro, y tras breve faena pincha dos veces, para terminar la corrida con una estocada hasta la bola.



«ALGABEÑO» DESPUÉS DE LA MUERTE DEL TORO CUARTO

La corrida ha sido decisiva para la contrata del matador que deba actuar en las de feria.

La presidencia, á cargo de D. José Conejos, demasiado tolerante.

Y hasta la de inauguración de la plaza de toros de Ondara, á la que prometo mi asistencia.

(INSTANTÁNEAS DE «ORAW-RAFF»)

FRANCISCO MOYA.

# NOVILLADA EN MADRID

( 3 DE NOVIEMBRE )

Como *lata*, resultó superior la novillada que se jugó el domingo último. . . ¡No cabe nada más soporífero y desesperante!

Ni los toros—ó lo que fueran—de Gamero Cívico (antes Torres Cortina), ni los diestros madrileños Vicente Pastor, *Chico de la Blusa*, y Antonio Segura, *Segurita*, consiguieron—no ya entusiasmarnos, que eso fuera mucho pedir—ni siquiera darnos pretexto para aplaudir *con calor*, aunque sólo fuera para atenuar, á ratos, el frío que se sentía en la plaza.

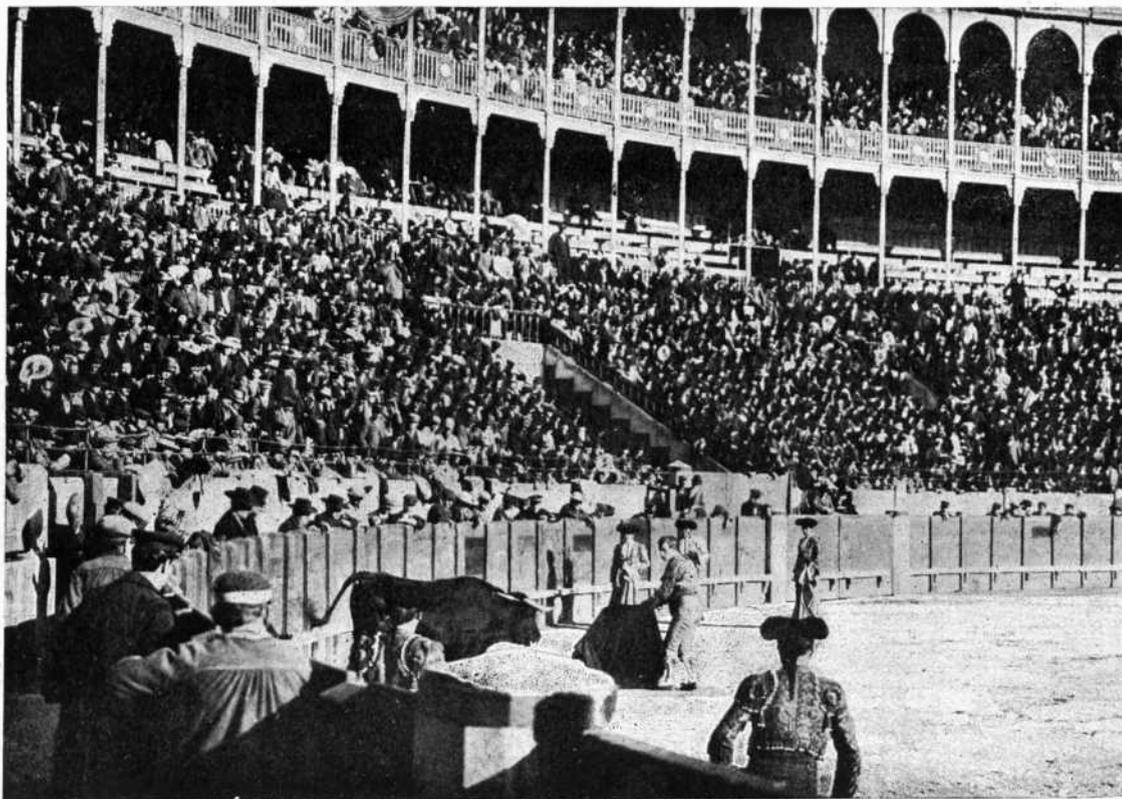
Pero basta de comentarios *á priori*, que mejor los hará seguramente quien leyere, y . . .

Aquí mi labor empiezo  
y allá van, mal hilvanados,  
estos apuntes, tomados. . .  
*¡entre bostezo y bostezo!* . . .

Antes de *meterme en harina*, dejaré consignado que *Chico de la Blusa* vestía terno azul y oro y grana y oro su compañero *Segurita*, y que la entrada fué como para ganar algunas pesetas.

Respecto á lo demás, diré que el primer toro, negro, albardado, listón y con poco respeto en la cabeza, era una especie de becerrote escaso de poder y bravura, que por compromiso aguantó cuatro puyazos, sin causar bajas en la caballeriza.

Entre José Morales, *Ostioncito*, y José Rogel, *Valencia*, colocaron dos pares y medio—*cambiando* el primero con apuros, para dejar un palo corto—sin que ninguno hiciera cosa digna de alabanza.



«CHICO DE LA BLUSA» PASANDO DE MULETA AL TORO PRIMERO

*Chico de la Blusa* comenzó la faena bastante movida, sin consentir ni aguantar lo conveniente para *hacerse con el torillo*, que no tenía más dificultad que la de estar huído y defenderse algo.

Entre otros, *de los de verano*, merecieron ser anotados algunos pases naturales aceptables y otros muy oportunos, para sacar al bicho de las tablas. Después se hizo pesado el trasteo, *despegándose* el muchacho y dando lugar á que el toro, aburrido, se declarase en fuga. Siguió Vicente con bastante baile la faena; se pasó una vez sin herir, por arrancársele antes de tiempo el cornúpeto. Continuó el diestro su trabajo en completa desconfianza; el adversario acabó por aburrirse y huir más cada vez, y el muchacho, alegrando desde lejos—sin que viéramos la necesidad *de aquello*—atizó un bajonazo al encuentro; repitió con otro estoconazo perpendicular—asomando por la tripa el estoque—y acabó labor tan desdichada con un descabello al segundo sopapo. (*Palmas. . . amistosas.*)

El segundo, negro, con lista, poco mayor que su *difunto* hermano, adelantado de pitones, escaso de poder y más aún de bravura, se dejó tentar cuatro veces, sin detrimento para los del castoreño.

Emilio Estrens, *Valencia*, y José Cordero, *Sordo*, clavaron dos pares y medio, á los que faltó bastante para ser regulares.

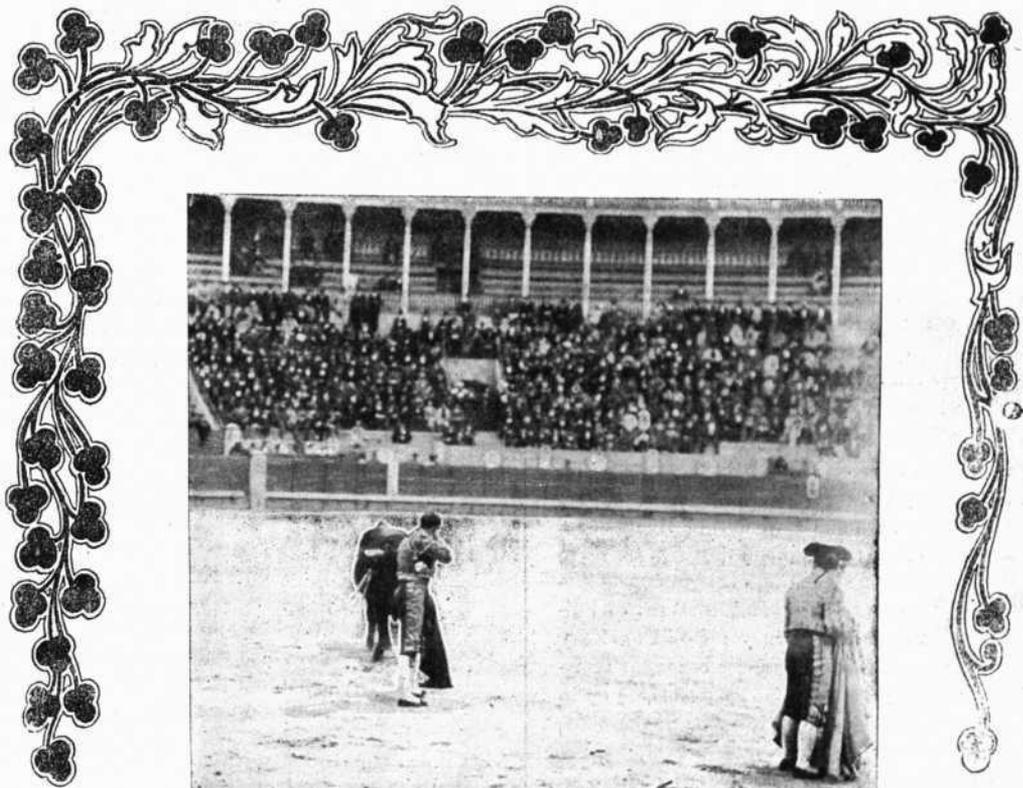
Requirió los trastos *Segurita*, brindó, y llegándose á su presunta víctima, hizo con ella una faena de muleta, en la que vimos algunos pases oportunos; aunque el diestro—en honor á la verdad—no se dió mucha maña para ahorrar la cabeza de la res, que estaba un tanto descompuesta por efecto del mal castigo que re-

cibiera en los tercios anteriores. Atizó Segura un pinchazo caído, por no poder meter el brazo con desahogo—á causa del defecto apuntado—y remató de una estocada honda, *si que también caída.* (*Pocas palmas.*)

El tercero, de más presencia, cárdeno oscuro, con bragas, cornigacho y sacudido de carnes, comenzó la pelea con bravura y cabeza, sembrando el pánico entre los de la treza; pero á las primeras de cambio *se le acabó el carbón* y quedó tan blando y manso como sus antecesores. Recibió cuatro puyazos, y en una ocasión *se coló suelto á Niño bonito*, que marró, cayendo sobre la cabeza del toro—que por milagro no lo empitonó—y dando un batacazo formidable, que le obligó á ingresar en la enfermería. *Segurita*—que estaba muy bien colocado—hizo el quite con oportunidad, por lo que fué aplaudido.

*Albañil y Pollo de Madrid*, cumplieron—*vamos al decir*—con dos pares y dos medios, malos todos *per se*.

*Chico de la Blusa* estuvo más afortunado—y sobre todo más breve—con la muleta, y con el estoque hizo lo siguiente: pinchazo hondo, en todo lo alto; sablazo bajo y delantero, y media estocada también delantera, *amén* de tendida... ¡Pero cómo nos divertimos!... (*Palmas.*)



«SEGURITA» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL SEGUNDO TORO

Pues ¡*Segismundo aún hubo más!*... Y ese más fué el toro cuarto, berrando en negro *él*, capirote *él*, botinero *él*, abierto y despuntado de pitones, que hizo la pelea en varas mansurroneando y sintiéndose al castigo, con una blandura *encantadora*... Vamos, un toro que ni de encargo para formar yunta. Tomó tres varas *najándose*, y mató—por casualidad, y no es *guasa*—un caballo... ¡El primero que vimos arrastrar!... Qué bravura, ¿eh?...

*Currinche y Sordo*, salieron del compromiso con dos pares y medio de *zarcillos*. *Valencia* (Estrens) se enredó en el propio capote y cayó delante de la cara del toro, que, afortunadamente, no lo vió.

*Segurita* empleó un trasteo breve y aceptable, para señalar media estocada en buen sitio, y repitió con algunos pases más y media estocada superior... ¡Lo único bueno que vimos en toda la corrida! (*Muchas palmas.*)

El quinto, cárdeno, bragado, abierto y gacho de púas, tomó cinco varas con alguna voluntad—pero mostrándose blando—y mató un jaco, y... ¡van dos! *Nene* cayó con peligro en una ocasión, y *Segurita* hizo un quite de pp. y w.

Una petición del *soberano* tomó los palos Segura y cuarteó un par bueno; repitió con medio—que clavó en la tripa del *morucho*—y trató de desquitarse con otro de frente, llegando bien á la cara. *Valencia* (Rogel), despachó con un par al sesgo.

*Chico de la Blusa* bailó unos cuantos pases, precursores de un pinchazo, llevándose el sable, media estocada de travesía—*por mor* del cuarteo—y un certero descabello.

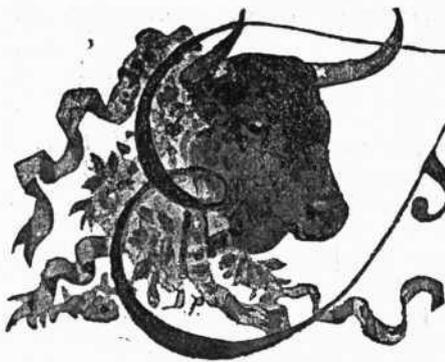
El sexto, colorado, ojo de perdiz, gacho y cornalón, comenzó la pelea tardeando y con tendencias bueyunas. Aguantó tres picotazos, destripando un jaco... ¡y no van más! y acabó declarándose francamente buey.

Estrens y *Ostioncito* pusieron dos pares y medio, bueno de verdad el primero de *Valencia*, que—con mucha vergüenza—volvió por la negra honrilla, viendo que el público se le mostró hostil á causa de anteriores incorrecciones.

*Segurita*, tras una faena breve, señaló un pinchazo alto, saliendo perseguido. Por no consentir lo necesario logró que el toro, aburrido, se diese á la fuga; sufrió el diestro un desarme y varios achuchones; pinchó otra vez, barrenando y llevándose el arma; atizó una estocada *tantico* caída y tendida, y acabó con un descabello.

Picando, *Varillas*, *Pica* y *Nene* en algunos puyazos; con los palos, nadie; bregando, Rogel, *Currinche* y *Sordo*; la presidencia, pesada y complaciente á ratos.

Y ustedes perdonen si la reseña *me ha salido tan latosa* como la corrida... ¡*Culpa mía no fué!*



# stafeta taurina



**Zaragoza** —27 Octubre.—No satisfecha, sin duda, la empresa de esta plaza de toros con habernos largado la gran castaña con motivo de las pasadas corridas del Pilar, tuvo el valor, ó mejor dicho, la poca. . . *aprensión*, de repetir hoy, ofreciéndonos una *camama* que en programas y carteles calificó de *novillada de saldo*; *camama* que nos extraña todavía cómo se atrevió á autorizarla el digno Gobernador civil Sr. Ayedillo, que en diferentes ocasiones ha demostrado ser partidario de la fiesta nacional sin mixtificaciones.

En esta función se lidiaron cuatro novillos: el primero, de Díaz, un becerro indecente, mogón de ambos cuernos, que ya fué rechazado por este mismo público en una novillada de la actual temporada, que ahora como entonces resultó buey, á pesar de lo cual pasó sin protestas de nadie; el segundo, de Zapata, otro becerro que también salió manso; el tercero, de D. Constancio Martínez y no de Concha y Sierra, como anunció la empresa con el mayor cinismo, fué blanducho para los caballos y noblote en lo demás; y el cuarto, de Carriquiri, un bonito novillo, fino y bien criado, que lo picaron muy mal, á pesar de lo cual resultó voluntario, pero sin codicia ni poder.

Los dos primeros bichos fueron rejoneados (?) por un tal Mateo González, que clavó algunos rejoncillos en buen sitio.

Todos los toreros demostraron no conocer esta suerte ni por asomo, pues capotearon hasta hartarse, haciendo *la cosa* aburridísima.

*Moreno de San Bernardo* demostró valentía, pero nada más, con la muleta, pasando con torpeza á sus dos enemigos y sufriendo muchas coladas y achuchones.

Al primero, lo echó á rodar de un estoconazo atravesado, por cuartejar, y al tercero de otro sopapo, atravesado también, saliendo volteado sin consecuencias.

El mozo, ya que no lucido, estuvo breve con el acero y oyó *de todo*.

*Calerito*, como su compañero, tampoco alcanzó palmas con el trapo rojo, aun cuando se le vió cerca y con deseos.

Al herir, se deshizo del segundo bicho mediante una estocada tendenciosa, en lo alto, y dos intentos de descabello, precedidos de un amago.

En el cuarto, necesitó emplear un buen pinchazo en lo duro, otro delantero, media estocada caída, otra media tendida y dos intentos.

De los banderilleros, *Rubito* y *Pinturas*. Picando, nadie.

Bregando, todos compitieron en hacerse un lío.

El presidente, algo pesado.

Los servicios de plaza y caballos, malos.

Pencos arrastrados, uno.

El no escaso público que, á pesar de lo desapacible del tiempo, tuvo el valor de presenciar novillada tan pésima, salió renegando de empresarios, toreros y toros.—SOTILLO.

**Cádiz.**—El 20 del próximo pasado Octubre se efectuó en la plaza de toros de Chigclana de la Frontera una novillada, en la que actuaron de matadores los diestros Robledo y *Manani*.

El ganado, que pertenecía á la vacada de Bulpes, dejó mucho que desear respecto á las condiciones que demostraron los novillos durante la lidia.

Los espadas demostraron grandes deseos de agradar al público y fueron muy aplaudidos toda la tarde.

Con los rehiletes y bregando, se distinguieron todos los individuos de ambas cuadrillas.

La entrada, un lleno.

Esta novillada abre la serie de las que han de celebrarse durante el invierno.

—La empresa que ha tomado nuestro circo taurino para su explotación durante el año venidero, tiene el pensamiento de celebrar tres grandes corridas de toros y precios de novilladas, en las que nos presentarán diestros aquí desconocidos y que «se traen» un cartel de primera.

*Conejito* y *Chicuelo* son los espadas contratados para la corrida del día del *Corpus*, que es cuando en esta población se abre la temporada taurina.

—Son muchos los toreros que van llegando á Cádiz en estos días para «remontarse» á lejanas tierras: unos, con el laudable fin de «hacer» fortuna; y otros, á cumplir las contratas firmadas.

De los lidiadores que residen en esta población, la mayoría se embarcarán para México, y los restantes salen para tomar parte en las corridas de invierno que se efectúan en los pueblos de esta provincia.

—Ha fallecido en esta, el antiguo banderillero Sebastián Villegas, *Chano*, padre del aplaudido novillero *Potoco* y compañero que fué durante algún tiempo del famoso *Cuco*, con el que se presentó en muchas corridas de importancia.

—Dicen de Jerez, que el Sr. Marqués de Villamarta tiene vendido ya gran número de corridas para el

año próximo. En Cádiz presentará seis hermosos toros escogidos, para la corrida que ha de celebrarse en el mes de Junio.—GAONA.

—=—

**Cádiz** (Granada).—6 Octubre.—Como fin de feria, se efectuó una novillada, en la que *Lagartijillo chico* mató tres bichos de sendas estocadas, siendo muy aplaudido toda la tarde.

Picando, se distinguieron Farfán y Molina; entre los peones, *Granadino*, que bregó muy bien.—SERAFÍN VILLALTA.

—=—

**Granada**.—El circo taurino de esta ciudad se sacará á subasta para su explotación por tres años.

El pliego de condiciones se publicará muy en breve.

Dios quiera que la persona que se quede con la plaza nos saque de este marasmo en que se encuentra la afición por falta de corridas de toros.—José RODRIGO.

—=—

En el número próximo publicaremos una preciosa información (hecha expresamente para este semanario) de la corrida inaugural de la nueva plaza de toros de Ondara (Alcánte).

—=—

**Huésca** (Granada).—Con motivo de la feria de este pintoresco pueblo, se han celebrado dos grandes novilladas, que han estado á cargo del novillero granadino *Lagartijillo chico*.

En la primera, efectuada el día 24 del pasado Octubre, se lidió ganado de D. José Muñoz, de Sierra Segura, que resultó propio para transportar remolacha.

En la segunda—celebrada el día 25,—pertenecieron las reses á D. Antonio Cortinas. Estas fueron más manejables, y como es consiguiente dieron más juego.

*Lagartijillo chico* cumplió su cometido, con general satisfacción del numeroso público que presenció las novilladas.

Esechó muchos aplausos en la muerte de los novillos, recibió muchos regalos y el contrato para el año venidero. Este es el mejor elogio que se puede hacer del diestro granadino.

Al *hule* fué el notable banderillero Mariano Carmona, con un grave puntazo en el sobaco izquierdo, al banderillar al primer novillo de Muñoz, que era de los que *se las traían*.

Las cuadrillas, trabajadoras.

El público salió muy contento del trabajo de los diestros.—J. R.

—=—

**Toulouse** (Francia).—Concluyó la temporada en nuestra ciudad de un modo verdaderamente lastimoso, merced á lo «desahogados» que son nuestros empresarios.

El cartel para esta última corrida, que se verificó el día 6 del pasado Octubre, estaba compuesto como sigue: Matadores: *Bombita* hermanos; toros de la señora viuda de Zaiduendo.

Los toros anunciados en el cartel como limpios y de cuatro y cinco años, resultaron unos *chotos*, sin cuernos y sin poder, buenos para aficionados... nada más.

Después de la lidia de las tres primeras cabras anémicas se armó una *bronca* monumental contra el empresario, cuando *Bombita chico* tomaba los trastos para matar al cuarto toro... ¡bicho que, al parecer, seguía la carrera de tísico!

Al primer pase, éste se arrodilló, pidiendo indulto, y el presidente (probablemente movido á compasión) púsose el sombrero, tomó *las de Villadiego* y... buenas tardes.

Así se acabó la función, pero no la *bronca*, que siguió creciendo, hasta tal punto, que las tablas fueron al redondel, dejando la plaza muy mal trecha.

Resultado de esta parodia: prohibición por la autoridad á los Sres. Passicos y Fize, de seguir siendo empresarios en esta.

Es de esperar que en la temporada próxima tendremos empresarios más formales.

Tal es el deseo de todos los buenos aficionados de Toulouse.—JUANERITO.

—=—

**Rosario de Santa Fc** (República Argentina).—El 6 de Octubre último se lidiaron seis toros de la ganadería del Sr. Barle, los cuales, á excepción del primero y quinto, no hicieron nada en el primer tercio, pues sólo propinaron á los de aupa dos tumbos; pero resultaron muy aficionados á buscar las taleguillas.

Los diestros se hicieron aplaudir, pues demostraron muchos deseos de agradar al público, adornándose en quites *Manolillo* y *Barrerita*, los cuales trabajaron bien y han sido siempre muy aplaudidos en esta plaza, en particular el primero, que á seguir así será una notabilidad en el toreo.

En banderillas, *Arrojao* y *Torerito*.

Picando, Silva.—FRANCISCO F. AGUILAR.

---

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentia del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis  
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

---

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

